

REVISTA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA



ISSN: 2709-4502

Alpha Centauri



El Hombre bajo la apariencia del Homo tecnologicus en el contexto del COVID-19 en Perú




The man challenges of Homo Technologicus in the context of COVID-19, in Perú

<https://doi.org/10.47422/ac.v1i1.4>


El Hombre bajo la apariencia del Homo tecnologicus en el contexto del COVID-19 en Perú

The man challenges of Homo Technologicus in the context of COVID-19, in Perú

 VÉRTIZ-OSORES, Ricardo Iván
Universidad César Vallejo. Perú

 SANTOS JIMÉNEZ, Ofelia Carmen
Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

 MEZA ORUÉ, LLen Alin
Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Perú

 LAZO HERRERA, Thony Abel
Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Perú

 GUEVARA DUAREZ, Manuel Felipe
Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

RESUMEN

Cuatro aspectos en el contexto del COVID-19 se analizaron: la salud, educación, seguridad ciudadana y teletrabajo, para focalizar la intervención de la tecnología en tiempos de pandemia. El estudio reflexiona sobre el hombre frente al manejo de las nuevas tecnologías y los avances científicos, puntualizando en los posibles retos de su accionar cotidiano reflejado en la ética. Desde el enfoque cualitativo, cuyo diseño hermenéutico ha permitido sistematizar información y análisis de diversas publicaciones y/o estudios relacionados a la investigación. Resultados: es loable la ayuda de internet, la nanotecnología y dispositivos electrónicos sofisticados hace que la calidad de vida del hombre no sea indiferente a la misma evolución histórica. La telemedicina, el teletrabajo, el uso de los drones, y los teléfonos móviles, ha facilitado la continuidad de explorar mediante entornos virtuales o remotos porque ayudaría en la prevención, diagnóstico, tratamiento, seguimiento de los casos COVID-19. Conclusiones: El ser humano ha intervenido en su propia transformación, tampoco ha podido evitar su propia tragedia, ya sea desde lo tecnológico queriendo cambiar su mente por la inteligencia artificial o las naturales tragedias de sus propios inventos, hasta el punto de pensar en un transhumanismo o un posthumanismo.

Palabras clave: covid 19, homo tecnologicus, tecnología, salud, educación, teletrabajo.

ABSTRACT

Four aspects in the context of COVID-19 were analyzed: health, education, citizen security and teleworking, to focus the intervention of technology in times of pandemic. The study reflects on man in the face of the handling of new technologies and scientific advances, pointing out the possible challenges of his daily actions reflected in ethics. From the qualitative approach, whose hermeneutic design has allowed systematizing information and analysis of diverse publications and/or studies related to research. Results: the help of the Internet, nanotechnology and sophisticated electronic devices is praiseworthy, making the quality of life of man not indifferent to the same historical evolution. Telemedicine, teleworking, the use of drones, and cell phones, has facilitated the continuity of exploring through virtual or remote environments because it would help in the prevention, diagnosis, treatment, monitoring of COVID-19 cases. Conclusions: The human being has intervened in his own transformation, nor has he been able to avoid his own tragedy, whether it be from the technological point of view, wanting to change his mind for artificial intelligence, or the natural tragedies of his own inventions, to the point of thinking of a transhumanism or a posthumanism.

Keywords: covid 19, homo technologicus, technology, health, education, telework.

INTRODUCCIÓN

Con la aparición de la pandemia atípica COVID-19 a nivel mundial, desde su brote oficial en China, en diciembre del 2019, hasta la declaratoria de Pandemia por la Organización Mundial de la Salud en marzo del 2020 (Jin et al., 2020; Li et al., 2020), los gobiernos latinoamericanos adoptaron una serie de medidas sanitarias, alguna de ellas fueron estrategias de aislamiento y distanciamiento social (Gozzer, Canchihuamán, & Espinoza, 2020; Rodríguez-Morales et al., 2020), confinando a los ciudadanos a mantenerse en sus respectivos hogares y distancias físicas para aquellos que debían seguir trabajando, hasta que las medidas implementadas en estos países permitieron regular la alta y rápida

tasa de contagios por el virus SARS-CoV-2, causante de esa enfermedad (Ahn et al., 2020; Malik et al., 2020). Un panorama que permitió divisar la fragilidad humana, dejando de lado, sus estereotipos, enmarcados en una circunstancia de emergencia pandémica, prolongando sus tiempos en sus centros de trabajo. Hasta el momento, el hombre ha sabido darle una respuesta a la circunstancia y ha logrado adaptarse a las nuevas tecnologías (Vertiz-Osores et al. 2020), llegando a su expresión máxima de comunicarse continuamente y buscando alternativas que solucionen el problema de inmediato (Abd El-Aziz & Stockand, 2020; Fauci, Lane, & Redfield, 2020; Jiang, 2020) y se retomen las actividades de nuevo.

En la década de los 90, finales del siglo XX, la novedosa tendencia de la invención del internet, una creación cultural, permitió dar un giro



a los estilos de vida, otorgando mayores placeres y modernidad con el consumo de la pantalla (Bauman, 2003, 2004, 2005; Sartori, 2002). Se fue dejando de lado, el Video Home System (VHS), Cassette, Walkman; para optar por los Cd, y luego por los discos multimedia de almacenamiento; hasta que aparecieron las memorias Universal Serial Bus (USB) pen drive, con mayor capacidad de información. El hombre fue evolucionando. A inicios del siglo XXI, el uso de los ordenadores se hizo más común, además de contar con internet en casa. Todas ellas se han convertido en las herramientas del futuro y desde luego las plataformas a una nueva tendencia en los estilos de vida. La aceleración de los procesos de cambio implica que muchas transformaciones mayores aún están por venir, por más que hoy parezcan increíbles, impredecibles o hasta imposibles. No hay duda de que los cambios actuales, tanto en Latinoamérica como en el resto del mundo, están transformando radicalmente la geopolítica del siglo XXI (Cordeiro, 2007). Esta nueva característica en el humano es representada por algunos investigadores como un animal simbólico dotado de racionalidad (Cassirer, 1948; Sartori, 2002), un nuevo traductor de su propia cultura (Gadamer, 2017; Geertz, 1973), que hace de ella lo que mejor le plazca, pasando de las conductas negativas al Cogito (Sartre, 1954).

Frente a lo moderno, la humanidad, peligrosamente, se deslumbra apasionada en su negación a su misma condición. Estos cambios estructurales se han considerado bajo las normas del mercado, permitiendo que el hombre se despoje de su condición de homo videns (Sartori, 2002) a

la condición de homo technologicus (Queraltó, 2008) y también adopte una postura de homo informaticus (Castells, 2000). Este ser humano, modificado por la tecnología, es capaz de generar desarrollo, de innovarse, de apoderarse e implantarse históricamente, bajo el escenario de una nueva gestión del conocimiento (Cuesta, 2010), orientado hacia una mayor productividad económica, paradigmática frente a sus intereses sociales. Bajo esta mirada, este artículo pretende reflexionar sobre el quehacer del hombre frente al manejo de las nuevas tecnologías y los avances científicos ante una realidad singular del contexto del COVID 19, puntualizando en los posibles retos que ello signifique en el accionar cotidiano reflejado en la ética ciudadana.

MATERIAL Y MÉTODOS

Es un artículo de enfoque cualitativo, cuyo diseño hermenéutico, ha permitido sistematizar información y análisis de diversas publicaciones y/o estudios relacionados al tema. También se hizo uso de la dialéctica considerada como el arte de la conversación, el diálogo, la diferencia, la oposición, el disenso, la polémica o la argumentación. Tanto la hermenéutica como la dialéctica se complementan para el análisis textual.

RESULTADOS

Hacia un sentido práctico de la tecnología

El carácter social se ha allanado de convenios teleológicos del consumo, bajo la apariencia de la



globalización (Frieden, 2007), y, por tanto, vive en la modernidad líquida, una figura del cambio y de la transitoriedad, de la desregulación y liberalización de los mercados (Bauman, 2003, 2004, 2005) basada en la fragilidad humana ante sus relaciones (Vásquez, 2008). Lo que ha generado su propia desvinculación del sentido humano, que es su propia naturaleza social (Aristóteles, 2000), tornándose más individualista, egoísta. Ha retrotraído aquella sentencia antropológica-filosófica de inicios de la modernidad, donde el hombre fue catapultado como *Homo hominis lupus* (Hobbes, 1999), aquel ser que se aísla del espíritu comunitario, se desmantela a sí mismo del propio sentido humano y obra por propia conveniencia; en ese contexto tiende a hacer las cosas no por lo que le nace hacer sino por aquello que lo conviene hacer, reflejando en su instinto social la individualidad desmesurada de su ser; por algo este tipo de hombre tecnológico también está construyendo su propio “estado natural egoísta” y no parará contra su prójimo hasta construir un software de avanzada, un chip con el que pueda manejar la mente humana, o construir un alma robótica que asalte la dignidad del propio ser humano.

En este contexto, en sectores poco alentador, el hombre bajo la apariencia de ser un *homo technologicus* se ha convertido en un “salvaje tecnócrata”, “nativo tecnológico”, “homo informático” o un “homo científico” avasallador de su propia naturaleza. ¡Ahora qué! se convertirán en *especta-vee-dores* (Sartori, 2000). Como este hombre tecnológico ha olvidado sus inicios en la revolución industrial, en la que la máquina de

Turing revolucionó aquella era dorada, cuando no trabajaba sobre procesos materiales sino sobre procesos de información; a pesar que estaba hecha de elementos materiales producía resultados eminentemente intelectuales (Fernández, 2003), al estilo cartesiano propios de una *res cogitans* antes que ser una *res extensa* (Descartes, 2010). Lo que se refleja en la actualidad es que aquella cosa material, el ordenador, por el ingenio del hombre puede hacerle procesar lo que la mente ordena, cosa pensante. Sin embargo, pareciera que esta lógica del avance del pensamiento humano no se refleja. Esto ha llevado a que la autonomía del individuo sea biológica o electrónica, en cuanto que es capaz de darse leyes a sí mismo basándose en la razón. No importa tanto el resultado final de la razón como el mismo proceso de razonamiento, hay un privilegio exclusivo a la razón instrumental. En efecto, la tecnología ha hecho del hombre un ser pragmático, a pesar de ser medido en la convivencia humana, cuya conciencia conoce sus límites y se sobrepone para no llegar a los excesos (Giusti, 2007). A pesar del poder tecnológico que quiere controlar al hombre, este tiene el poder de deliberar la mente y dar espacio a la conciencia ética en sus acciones prácticas y evitar el descontrol tecnológico que se avecina o trasladar las bondades de la tecnología a la salud y a controlar las acciones ciudadanas desmesuradas.

La cota ética en la tecnología

El invento mismo de la tecnología en la revolución industrial informática 4.0 desde los 90 (Javiad et al., 2020) no ha desvinculado al hombre de su

propia naturaleza: la sociabilidad; menos ha causado destrucción de la misma, pero sí ha causado aislamiento voluntario de sus pares humanos. Tanto el que domina la tecnología, los adiestrados o los mismos nativos tecnológicos, hijos de su tiempo o los aprendices de la tecnología no pueden desvincularse de la racionalidad práctica: la ética, para actuar de acuerdo a la razón. Sin embargo, persiste un desenfreno: el hombre ha caído al vacío (Lipovetsky, 2006, 2016) se ha despojado de su propia identidad y ha tomado prestado una máscara (Goffman, 2001) y se ha puesto el velo de la ignorancia (Rawls, 2006) en muchas circunstancias, desinteresándose del espíritu comunitario, desactivándose del sentido social, hasta apropiándose de lo ajeno, dejando de lado el sentido más social de la justicia y la virtud (MacIntyre, 2004), que desde tiempos inmemorables le ha permitido vivir con mesura y equilibrio. Cuando se ha salido del horizonte común es que se ha perdido, como el sonido en el silencio. Por lo que, la implicancia de llegar a ser un homo technologicus, comprendido en su dimensión técnica y antropológica como aquel que sea un ser-en-la-técnica desde su aparición evolutiva (Queraltó, 2008); ha despertado el interés individual de su “ego”, aun cuando la sabia certeza comprenda que es importante la naturaleza de los actos humanos en el sentido del habitus de la vida (Bourdieu, 2007), basado en la técnica como una mediación, como algo-que-está-ahí-fuera, pero que al mismo tiempo lo hace-suyo, en su interior (Queraltó, 2008), añorando desde la intencionalidad humana que muchas veces no entiende de su relevancia en sus propios asuntos,

pero, pareciera, que sí hace efectiva su impacto en su vida cotidiana.

Este hombre que obra por algo: inventar-crear-innovar-mejorar; no le importa cambiar de paradigma, adquirir nuevas facetas por medio de la tecnología, aun cuando esta sea la que maneje su propia mente; se ha convertido en un ser egoísta para la sociedad, aunque él cree que lo que hace es transformar su sociedad, someterle, y llevarle a la sociedad tecnológica (Vertiz-Osores et al. 2020). Es lógico pensar, también que la misma sociedad nace del sentido práctica de familia, este no está pensando en sus prácticas comunes, por contrario, en su propio interés. Lo ve desde una dimensión más cognitiva, más cosificante; a tal punto, a disfrazado su verdadero sentido, clonándose muchas veces en los discursos del género, de la libertad, de la tolerancia, de la religión hasta de su poder de voluntad, como un superhombre (Nietzsche, 2004) o de ser una bestia o un dios (Aristóteles, 1993). El hombre se ha puesto una nueva fachada, expresada en lo cotidiano como una corriente intencional o inconscientemente guiada por las circunstancias (Ortega y Gasset, 1914), desvirtuando, su propia naturaleza de ser, sesgando el camino humano. De facto, los intentos inescrupulosos de ser lo que no es ha permitido despersonificarse en estos aspectos y hasta se ha desnaturalizado; pero, lo que no ha podido es cambiar el rumbo de la historia, más sí ha intervenido en su propia transformación (Marx, 1985), tampoco ha podido evitar la propia tragedia humana (Nietzsche, 2004), ya sea desde lo tecnológico queriendo cambiar su mente por la inteligencia artificial, o las naturales tragedias de

sus propios inventos, hasta el punto de pensar en un transhumanismo o un posthumanismo (Battle-Fisherm 2020; Dechamp-Le Roux, 2020).

Aspectos preponderantes en el ser humano pero sectorizados en todo el mundo. Si el hombre no es consciente para deliberar acciones ciudadanas, no podrá extender su humanidad en los siglos venideros. Este, abrumado de tecnología, debe darse cuenta que es un ser en el mundo (Heidegger 2009). Debe reflexionar sobre este postulado y recordarse a sí mismo, que, si él pensara de manera más social y humanista (Marina, 2008), considerando que cada conciencia genera un mundo-haciéndose consciente de la realidad que lo abruma, aportaría en su accionar humano más crítico y real, con fines a evitar la desolación y tristeza que le podría causar la muerte en situación de pandemia.

Una realidad incontrolable

Ni todo el avance de la técnica y la ciencia ha evitado el grito desgarrador de millones de personas ante la avasalladora pandemia SARS-CoV2 desencadenándose en el COVID-19, (CAF, 2020) cobrando muchas vidas en el mundo, y desnudando los sistemas de salud, desde los más sofisticados hasta los más sensibles, controlados en cierto modo en emergencias sanitarias mundiales. Es en este intento de cambiar el mundo por la tecnología, el hombre refleja su angustia hacia el devenir del futuro, convirtiéndola en cierta medida en una tragedia humana (Nietzsche, 2004) más aún prolongarse a la tan esperada vacuna ante el incremento exacerbado de la pandemia mundial y

las funestas víctimas que está cobrando a diario. Claramente, ante el desborde social (Matos, 2012) y el temor colectivo del contagio, el hombre se ve condenado a usar la tecnología como medio de salvaguardia social. El solo hecho que se exponga ante una serie de eventos sucedidos unos tras otros, a las normas impuestas por los gobiernos en manifestadas emergencias sanitarias y confinamientos, se ha demostrado que la población no está preparada para tal magnitud, desquebrajándose, desde luego la salud mental y el pánico social (Zhang et al., 2020; Huarcaya, 2020, Xiao et al., 2020; Sun et al., 2020; Raijkumar, 2020; Pappa et al., 2020; Huang & Zhao, 2020; Grover et al., 2020). Serios problemas psicológicos que abaten la mente de las personas a diario; no ha permitido abordar toda la complejidad de las acciones humanas; más aún si se trata de países como Perú, donde es aún ineficiente una cultura social de la prevención epidemiológica en todo el país (Huarcaya, 2020), que al darse, empoderaría en la contención y erradicación del COVID-19. No obstante, pedir en Perú a la población que, respete las normas, ante una situación de pandemia es como solicitarle a Sísifo dejar que ruede la roca desde lo alto de peñasco, algo imposible; no porque sea imposición de gobierno, sino porque no existe conciencia colectiva, menos consideración a las personas.

La difícil tarea que ha traído consigo el control “social” ha generado una incertidumbre gradual en la misma sociedad; en primer lugar, hacer frente a un sistema deficiente de salud, en la cual ha servido para analizar los pros y contras del mismo, frente al incremento de muertes por

COVID-19. No obstante, es loable reconocer el papel de los médicos y de la comunidad científica en su participación; donde la tecnología como la invención de respiradores artificiales, aparatos sofisticados para medir la temperatura y los signos vitales, así como también implementos complementarios como mascarillas, guantes, máscaras de micras plásticas y enseres rudimentarios, etc. han sido de gran utilidad. Así también, en algunos casos, la telemedicina (Camacho et al., 2019; Espinal, 2020; Cetina, 2020; Blue, et al., 2020) ha facilitado la continuidad de la atención médica mediante entornos virtuales o remotos; necesarios en la prevención, diagnóstico, tratamiento, seguimiento de los casos COVID-19, formando un cerco social con los pacientes y evitando los contagios con el entorno social; haciendo de este modo gestión de la salud. En cuanto a la educación, se ha contribuido en la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes mediante clases virtuales (plataformas digitales); claramente, el Estado ha tratado de paliar tal necesidad mediante la tecnología de los medios de comunicación, siendo internet la herramienta más importante, además de la radio y la televisión en algunas regiones del país, sin embargo, es aún insuficiente llegar a todo el territorio nacional. De ese modo, será necesario que Perú aprenda de otros países a utilizar la tecnología en beneficio de la población para combatir la pandemia (Kumar, Gupta & Srivastava, 2020; Li et al., 2020; Iyengar et al., 2020; Wang et al., 2020). El otro aspecto, necesario en el cual ha contribuido la tecnología, es el soporte para controlar las olas delincuenciales en el campo de la

seguridad ciudadana mediante software cibernéticos, aun cuando es también insuficiente el equipamiento en la esfera pública; el uso de drones y robots a control remoto son necesarios para monitorear bandas delictivas y crimen organizado, así como también en la desinfección de ambientes infestados por el COVID-19 (Singh et al., 2020). Un cuarto aspecto ha sido la nueva modalidad laboral, el teletrabajo, en algunos casos ha sido provechoso, pero en la mayoría de ellos, no; razón por la cual, la economía se ha visto afectada, sobre todo en familias de bajos recursos económicos, llegando a los extremos de la informalidad (De Soto, 1986; Tanaka, 1999). Esta condición social ha generado controversia en la población, porque no ha estado preparada para tal cambio; sin embargo, se ha buscado alternativas de sobrevivencia, tal como la estrategia del delivery de productos de primera necesidad o de comida; de ese modo, los ingresos han ido fluctuando lentamente en la economía familiar; las grandes cadenas de alimentos, y los mercados locales sin las medidas de cuidado han sido focos de infección masiva. Frente a las necesidades básicas de los hogares y ante el imperativo que la población no se contagie, el gobierno peruano tomó la decisión de sopesar los gastos familiares otorgando bonos económicos, priorizando a las familias de más bajos recursos, además de destinar un presupuesto a los gobiernos locales a fin de paliar el hambre.

Por lo tanto, el malestar social que sí causa la parte administrativas de los Estados (Cetina, 2020) como el mal social encarnizado de la corrupción, que se ha manifestado durante la pandemia; como un cáncer social ha sesgado el

bienestar de la sociedad, conllevando a la eclosión de la riqueza e individualismo de la muerte (Hobbes, 1999). Esta inequidad social se acrecienta en comunidades que piensan solo en las élites, y no en las masas que a diario subsisten en la informalidad (De Soto, 1986), aunque las dietas económicas dotadas por los gobiernos latinoamericanos mediante bonos de asistencia social, solo han sido paliativos ante la necesidad del hambre y el descontrol epidemiológico de prolongadas cuarentenas (Xarles et al., 2020), mismas que siguen afectando en el acceso a la educación y el trabajo. Solucionar estas brechas digitales es todo un reto, que se hacen muy complejas en situación de confinamiento social, si es que el hombre no tiene el cuidado y la mesura en sus acciones sociales para ser un buen ciudadano no se podrá combatir el COVID-19 de raíz. Este es un momento donde el ser humano debe sacar lo mejor de sí, ser solidario, atento, comprensivo y usar la empatía. De esa forma también se combate el virus COVID-19. El hombre consciente de que la pandemia convive en todos los estratos sociales debe gestar alternativas ciudadanas de cambio aprovechando la tecnología.

DISCUSIÓN

El hombre bajo la apariencia del homo technologicus ha desarrollado ciencia y tecnología que han vislumbrado a la humanidad entera, que, al mismo tiempo, han sido impulsores en el desarrollo económico e industrial de los países. Sin embargo, persiste un desenfreno: el hombre ha caído al vacío (Lipovetsky, 2006, 2016) se ha despojado de su

propia identidad y ha tomado prestado una máscara (Goffman, 2001) y se ha puesto el velo de la ignorancia (Rawls, 2006) en muchas circunstancias, desinteresándose del espíritu comunitario. La implicancia de llegar a ser un homo technologicus, comprendido en su dimensión técnica y antropológica como aquel que sea un ser-en-la-técnica desde su aparición evolutiva (Queraltó, 2008); ha despertado el interés individual de su “ego”, aun cuando la sabia certeza comprenda que es importante la naturaleza de los actos humanos en el sentido del habitus de la vida (Bourdieu, 2007), basado en la técnica como una mediación, como algo-que-está-ahí-fuera, pero que al mismo tiempo lo hace-suyo, en su interior. Ha intervenido en su propia transformación (Marx, 1985), tampoco ha podido evitar la propia tragedia humana (Nietzsche, 2004), ya sea desde lo tecnológico queriendo cambiar su mente por la inteligencia artificial o las naturales tragedias de sus propios inventos, hasta el punto de pensar en un transhumanismo o un posthumano (Battle-Fisherm 2020; Dechamp-Le Roux, 2020).

Cuatro aspectos preponderantes en el contexto del COVID-19 han sido analizados: la salud, educación, seguridad ciudadana y teletrabajo, cuatro ítems de suma importancia para focalizar la intervención de la tecnología en estos tiempos de pandemia mundial. La loable e invención de internet, aparatos electrónicos sofisticados hace que la calidad de vida del hombre no sea indiferente a la misma evolución histórica. La telemedicina, el teletrabajo, el uso de los drones y los teléfonos móviles entre otros inventos ha facilitado la continuidad de la atención médica

mediante entornos virtuales o remotos porque ayudaría en la prevención, diagnóstico, tratamiento, seguimiento de los casos COVID-19, formando un cerco social con los pacientes y evitando los contagios con el entorno social; servicio bien implementado y con llegada a zonas rurales y zonas urbanas vulnerables pueden brindar un servicio oportuno y de calidad a la población, que luego puede tener soporte con las visitas médicas.

CONCLUSIONES

La coyuntura de salud mundial debe incitar al ser humano a actuar con criterios éticos ciudadanos, tener cuidado en las labores diarias que realiza, la medida en sus acciones sociales, ser conscientes que el contagio puede ser mortal, respetar el confinamiento social, no exponerse al contagio para evitar la propagación del Covid-19. Solo de esta manera evitaremos desgarradoras muertes y el eclipse de la especie humana. Si el hombre no es un consciente para deliberar acciones ciudadanas, no podrá extender la humanidad en los siglos venideros.

El reto para todos los países del mundo está en cerrar brechas digitales en implementarlas en todos los sectores sociales; fortalecer los sistemas de salud con la cota humana capacitada y equipos tecnológicos biomédicos de punta. En este sentido si el personal médico y el ciudadano de a pie no cuenta con materiales indispensables y el ciudadano común no cumple con parámetros normativos, no se podrá combatir el COVID-19 de raíz. Este es un momento donde el ser humano debe

sacar lo mejor de sí, ser solidario, atento, comprensivo y usar la empatía. como lo demuestran las estadísticas de insatisfacción en este estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abd El-Aziz, T. & Stockand, J. (2020). Recent progress and challenges in drug development against COVID-19 coronavirus (SARS-CoV-2) - an update on the status. *Infection, Genetics and evolution* 83.104327.
doi.org/10.1016/j.meegid.2020.104327
- Ahn, D. G., Shin, H. J., Kim, M. H., Lee, S., Kim, H. S., Myoung, J., Kim, S. J. (2020). Current status of epidemiology, diagnosis, therapeutics, and vaccines for novel coronavirus disease 2019 (COVID-19). *Journal of Microbiology and Biotechnology*, 30(3), 313–324.
doi.org/10.4014/jmb.2003.03011
- Aristóteles. (1993). *Política*. Gredos S. A
- Battle-Fisher, M. (2020) Transhuman, posthuman and complex humanness in the 21st century. *Ethics, Medicine and Public Health* 13, 100400.
doi.org/10.1016/j.jemep.2019.07.001
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad líquida*. México, Siglo XXI
- Bauman, Z (2004). *Ética postmoderna*. México, Siglo XXI

- Bauman, Z (2005) *Modernidad líquida*. México, FCE.
- Blue, R. Yang, A. Zhou, C. De Ravin, E. Teng, C. Arguelles, G. Huang, V. Wathen, C. Miranda, S. Marcotte, P. Malhotra, N. Welch, W. & Lee, J. (2020). *Telemedicine in the Era of Coronavirus Disease 2019 (COVID-19): A Neurosurgical Perspective*. *World Neurosurgery* 139:549-557. doi.org/10.1016/j.wneu.2020.05.066
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- CAF, C. A. de F. (2020). *El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19*. Banco de Desarrollo de América Latina - Corporación Andina de Fomento (CAF). <https://bit.ly/30VB4k0>
- Camacho, R., Castillo Romero, H., Muñoz Valencia, M., & Zambrano Lozano, M. (2019). *Diagnóstico de conectividad y dispositivos de telecomunicaciones para el desarrollo de la telesalud de veinte hospitales en el departamento del Tolima*. *Cuaderno Activa*, 11(1), 105-119.
- Cassirer, E. (1948). *Saggio sull'uomo*. Roma, Longanesi.
- Castells, M. (2000) *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol I. (2.a ed.). Alianza.
- Cetina, C. (2020). *Tecnología para la integridad en tiempos del COVID-19*. CAF-Corporación Andina de Fomento: <https://bit.ly/2EJkA62>
- Cordeiro, J. (2007). *El desafío latinoamericano*. (2.a ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Cuestas, A. (2010). *Gestión del talento humano y del conocimiento*. Ediciones ECOE.
- Dechamp-Le Roux, C. (2020) *Transhumanism*. *Encyclopedia of Biomedical Gerontology* 376-381. doi.org/10.1016/B978-0-12-801238-3.11333-9
- Descartes, R. (2010). *Discurso del Método*. Colección Austral-Espasa/Calpe.
- De Soto, H. (1986). *El otro sendero, la revolución informal*. El Barranco.
- Espinal, R. (2020). *Ética y normativa de la telemedicina en Honduras en los tiempos del COVID-19*. *Innovare: Revista de ciencia y tecnología*, 9(1), 51-52. <https://doi.org/10.5377/innovare.v9i1.9661>
- Fauci, A. S., Lane, H. C., & Redfield, R. R. (2020). *Covid-19 - Navigating the uncharted*. *New England Journal of Medicine*, 382(13), 1268-1269. doi.org/10.1056/NEJMe2002387
- Fernández, O. (2003). *Homo tecnologicus: una mirada post-antropocéntrica, ecopensamiento*. *Rev Nómadas* 7(1): 1-6. <https://bit.ly/2Y2VSEc>
- Frieden, J. (2007). *El capitalismo global. El trasfondo económico de la historia del siglo XX*. Ed. Crítica.
- Gadamer, H.-G. (2017). *Verdad y método*. (14.a ed.). Hermeneia - Ediciones Sígueme.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa: <https://bit.ly/2DcTwvk>
- Giusti, M. (2007). *El sentido de la ética*. En Giusti, M. & Tubino, F. editores. (2007) *Debates de la ética contemporánea*. Fondo editorial PUCP.

- Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. (3.a ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Gozzer, E., Canchihuamán, F., & Espinoza, R. (2020). COVID-19 y la necesidad de actuar para mejorar las capacidades del Perú frente a las pandemias. *Rev Peru Med Exp Salud Pública*, (37), 1–5. doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5410
- Grover, S., Dua, D., Sahoo, S., Mehra, A., Nehra, R. & Chakrabarti, S. (2020). Why all COVID-19 Hospitals should have Mental Health Professionals: The importance of mental health in a worldwide crisis. *Journal Pre-proof*, 1-22. doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102147
- Heidegger, M. (2009). *El ser y el tiempo*. Trad. José Gaos, (2.a ed.). FCE.
- Hobbes, T. (1999). *Leviathan*. Losada.
- Huang, Y. & Zhao, N. (2020). Generalized anxiety disorder, depressive symptoms and sleep quality during COVID-19 outbreak in China: a web-based cross-sectional survey. *Psychiatry Research*, 1-6. doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112954
- Huarcaya-Victoria J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Rev Peru Med Exp Salud Pública*. 37(2). doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419
- Iyengarm K. Upadhyaya, G. Vaishya, R. & Jain, V. (2020) COVID-19 and applications of smartphone technology in the current pandemic. *Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical*. doi.org/10.1016/j.dsx.2020.05.033
- Javiad, M. Haleem, A. Vaishya, R. Bahl, S. Suman, R. & Vaish, A. (2020). Industry 4.0 technologies and their applications infighting COVID-19 pandemic. *Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical Research & Reviews* 14 (2020) 419 e 422. doi.org/10.1016/j.dsx.2020.04.032
- Jiang, S. (2020). Don't rush to deploy COVID-19 vaccines and drugs without sufficient safety guarantees. *Nature*, 579 (7799), 321. doi.org/10.1038/d41586-020-00751-9
- Jin, Y., Yang, H., Ji, W., Wu, W., Chen, S., Zhang, W., & Duan, G. (2020). Virology, epidemiology, pathogenesis, and control of covid-19. *Viruses*, Vol. 12. https://doi.org/10.3390/v12040372
- Kumar, A. Gupta, PK. & Srivastava, A. (2020). A review of modern technologies for tackling COVID-19 pandemic. *Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical Research & Reviews*, 14 (2020) 569e573 https://doi.org/10.1016/j.dsx.2020.05.008
- Li Y, Liu S, Zhang S, Ju Q, Zhang S, Yang Y, Wang H. (2020) Current treatment approaches for COVID-19 and the clinical value of transfusion-related technologies, *Transfusion and Apheresis Science*. https://doi.org/10.1016/j.transci.2020.102839
- Lipovetsky, G. (2006). *La era del vacío*. Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2016). *De la ligereza. Hacia una civilización de lo ligero*. Anagrama.
- MacIntyre, A. (2004). *Tras la virtud*. Crítica.
- Malik, Y. S., Sircar, S., Bhat, S., Sharun, K., Dhama, K., Dadar, M., ... Chaicumpa, W.

- (2020). Emerging novel coronavirus (2019-nCoV)—current scenario, evolutionary perspective based on genome analysis and recent developments. *Veterinary Quarterly*, 40(1), 68–76. <https://doi.org/10.1080/01652176.2020.1727993>
- Marinas, A. (2008). *Ética para náufragos*. Anagrama S.A. (8.a ed.).
- Marx, Karl (1985). *El XVIII Brumario de Luis Bonaparte en Marx, Karl y Engels, Friedrich El manifiesto comunista y otros ensayos*. Sarpe.
- Matos Mar, J. (2012). *Perú estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Universidad Ricardo Palma y IEP.
- Nietzsche, F. (2004). *El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo*. Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Imprenta Clásica Española, Caños.
- Pappa, S., Ntella, V., Giannakas, T., Giannakoulis, V., Papoutsis, E. & Katsaounou, P. (2020). Prevalence of depression, anxiety, and insomnia among healthcare workers during the COVID-19 pandemic: A systematic review and meta-analysis. *Journal Pre-proofs*, 00(00), 1-26. doi.org/10.1016/j.bbi.2020.05.026
- Queraltó, R. (2008). Mutación de la ética en la sociedad tecnológica contemporánea, ética y felicidad humana. *Ludus Vitalis*, 16 (30): 165-196. <https://bit.ly/34JMUJz>
- Rajkumar, R. (2020). COVID-19 and mental health: A review of the existing literatura. *Asian Journal of Psychiatry*, 52(00), 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102066>
- Rawls, J. (2006). *Teoría de la Justicia*. Alianza.
- Rodríguez-Morales, A. J., Sánchez-Duque, J. A., Hernández Botero, S., Pérez-Díaz, C. E., Villamil-Gómez, W. E., Méndez, C. A., Paniz-Mondolfi, A. (2020). Preparación y control de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) en América Latina. *Acta Médica Peruana*, 37(1), 3–7. doi.org/10.35663/amp.2020.371.909
- Sartori, G. (2002). *Homo Videns, la sociedad teledirigida*. Taurus.
- Sartre, J. P. (1954). *El ser y la nada*. Ibero Americana.
- Singh, R. Javaid, M. Haleem, A. & Suman, R. (2020). Internet of things (IoT) applications to fight against COVID-19 pandemic. *Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical Research & Reviews* 14 521e524. doi.org/10.1016/j.dsx.2020.04.041
- Sun, L., Sun, Z., Wu, L., Zhu, Z., Zhang, F., Shang, Z., Liu, W. (2020). Prevalence and Risk Factors of Acute Posttraumatic Stress Symptoms during the COVID-19 Outbreak in Wuhan, China. *Med. Rxiv*, 1-17. [doi.10.1101/2020.03.06.20032425](https://doi.org/10.1101/2020.03.06.20032425)
- Tanaka, M. (1999). *El poder visto desde abajo. Democracia, educación y ciudadanía en espacios locales*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Vásquez Rocca, A. (2008). Zygmunt Bauman: modernidad líquida y fragilidad humana. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 19 (3): 1 – 8.

Vértiz Osores, j., Cucho Flores, R., Vértiz-Osores, R., Vílchez Ochoa, G., & Angulo Romero, A. (2020). Virtual university education in the context of the health emergency due to COVID-19: Challenges in the evaluation processes. *International Journal of Early Childhood Special Education (INT-JECSE)*, 12(1): 467-477. Doi.10.9756/INT-JECSE/V12I1.201027.

Wang, J. Shen, J. Ye, D. Yan, X. Zhang, Y. Yang, W. Li, X. Wang, J. Zhang, L. & Pan, L. (2020). Disinfection technology of hospital wastes and wastewater: Suggestions for disinfection strategy during coronavirus Disease 2019(COVID-19) pandemic in China. *Environmental Pollution* 262.114665.
<https://doi.org/10.1016/j.envpol.2020.114665>

Xarles, G., & Samper, P. M. (2020). Docencia no presencial de emergencia: un programa de ayuda de emergencia en el ámbito de la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Análisis Carolina*, (32), 1.
https://doi.org/10.33960/AC_32.2020

Xiao, H., Zhang, Y., Kong, D., Li, S. & Yang, N. (2020). The Effects of Social Support on Sleep Quality of Medical Staff Treating Patients with Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) in January and February 2020 in China. *Medical Science Monitor*, 00(00), 1-8. 10.12659/MSM.923549

Zhang, C., Yang, L., Liu, S., Ma, S., Wang, Y., Cai, Z., Zhang, B. (2020). Survey of Insomnia and Related Social Psychological Factors

Among Medical Staff Involved in the 2019 Novel Coronavirus Disease Outbreak. *Frontiers in Psychiatry*, 11(306), 1-9. 10.3389/fpsy.2020.00306

CORRESPONDENCIA:

Maestro Ricardo Iván Vértiz-Osores
rivertizv@ucvvirtual.edu.pe.